

TEMPORADA FEBRERO - MAYO 2013
12 DE MAYO

Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia

Hannu Lintu, director





Descubrirás Navarra de norte a sur.

Con seguridad.



**AUTOPISTAS
DE NAVARRA**

Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia

Hannu Lintu, director

Nikolai Lugansky, piano

PARTE I

SIBELIUS (1865-1957)

Obertura *La Hija de Pohjola*, OP. 49 17'

P.I. CHAIKOVSKY (1840-1893)

Concierto para piano y orquesta n°1
en Si bemol mayor, OP. 23 31'

Allegro non troppo e molto maestoso

Andantino semplice

Allegro con fuoco

Pianista: Nikolai Lugansky

PARTE II

SIBELIUS (1865-1957)

Sinfonía n°2 en Re mayor, OP. 43 43'

Allegretto

Andante ma rubato

Vivacissimo

Allegretto moderato

DOS CIMAS DEL REPERTORIO ROMÁNTICO

CONCIERTO N^o1 PARA PIANO Y ORQUESTA, DE P. I. CHAIKOVSKI

El concierto de hoy nos permitirá asistir a la audición de dos obras maestras del romanticismo, la primera de ellas escrita cuando este movimiento estético estaba en su plenitud, con la apoteosis del virtuosismo en el teclado, y la segunda cuando se aferraba a mantenerse fiel a sus ideales de belleza sonora y de explosión de los sentimientos en un mundo convulso, política e históricamente, que avanzaba ya hacia la modernidad.

Las primeras referencias al *Concierto n^o1 para piano y orquesta, en si bemol mayor, Op. 23* de Piotr Ilich Chaikovski las encontramos en una carta a su hermano y confidente, Modest Chaikovski -colaborador suyo, además, en buena parte de los libretos de sus óperas-, del 10 de noviembre de 1874 (utilizaremos siempre el calendario occidental y no el ruso, que estuvo vigente en aquel país hasta comienzos del siglo XX), cuando el compositor había terminado la partitura de piano de su drama lírico *Vakula el herrero*: “Quiero empezar un concierto para piano, pero por alguna razón no lo consigo”. En una carta a su amigo Vasili Bessel del 21 de noviembre, el músico escribió: “Estoy empezando a pensar de nuevo en una composición a gran escala que, desde que he terminado la ópera, ocupa todos mis pensamientos”. Tras varios intentos, a mediados de diciembre de 1874, Chaikovski visitó Kiev para una producción de su ópera *Oprichnik*, y, al regresar a Moscú, volvió a escribir a Modest, diciéndole que estaba “trabajando sin descanso” en el Concierto, que habría de estar terminado en esa semana. No está muy claro cuándo se realizaron los bocetos, pero la obra estuvo terminada entre el 22 de diciembre y el 3 de enero de 1875, así como una adaptación de la partitura para dos pianos.

El 5 de enero de 1875, Chaikovski tocó el Concierto ante Nikolai Rubinstein, director del Conservatorio de Moscú, y ante una personalidad de enorme importancia en la música rusa de su tiempo, y Nikolai Hubert. A propósito de esta ocasión, escribió a su protectora, Nadezhda von Meck: “Puesto que yo no soy un pianista, era esencial para mí consultar a un virtuoso experto, para que me pudiera señalar cualquier dificultad técnica, así como aspectos torpes, poco eficaces, etc.”. Rubinstein hizo una brusca evaluación del Concierto, y sugirió al autor una serie de modificaciones. Pro-

fundamente herido por una crítica tan severa, Chaikovski se negó a cambiar su Concierto, alegando que sería publicado tal como estaba.

Según Nikolai Kashkin y Modest Chaikovski, la intención original de Piotr Ilich era dedicar el Concierto a la “colosal fuerza y el virtuosismo” del mencionado Nikolai Rubinstein, pero los sentimientos del compositor se sintieron tan vulnerados por sus comentarios que el músico cambió de idea. El autógrafo fue dedicado inicialmente al compositor Sergei Taneyev, cuyo nombre fue posteriormente reemplazado por el del pianista y director de orquesta alemán Hans von Bülow, el primer marido de Cosima Liszt.

En enero de 1875, Chaikovski comenzó la orquestación del Concierto, terminándola el 21 de febrero. En la primavera de aquel año, envió la obra a Hans von Bülow (al parecer, en el arreglo para dos pianos), recibiendo de él una respuesta entusiasta, junto con un caluroso agradecimiento por haberse la dedicado: “Quizá sea presuntuoso por mi parte, puesto que no conozco la totalidad de su obra y su prodigioso talento, decirle que su Op. 23 derrocha tal brillantez que usted ha enriquecido, sin duda, el mundo de la música como nadie lo había hecho antes. Hay aquí tanta originalidad, tal nobleza, tal fuerza, y tantos momentos cautivadores a través de esta creación única; hay tal madurez en la forma, tanto estilo en el diseño y la ejecución, que llegaría a cansarle enumerándole todos los instantes memorables que habría de agradecer al autor - sin mencionar el placer de interpretar la obra. En una palabra, esta verdadera gema mercede la gratitud de todos los pianistas”.

En julio, Chaikovski pidió al editor Piotr Jurgenson que le hiciera llegar a Hans von Bülow en Londres la partitura completa antes de septiembre, ya entonces Von Bülow iba a emprender una gira de conciertos por América. La primera audición del Concierto tuvo lugar el 25 de octubre de 1875 en el Music Hall de Boston, con el propio Von Bülow al teclado y bajo la batuta de Benjamin Johnson Lang, siendo recibida con vehemente entusiasmo por el público. Se interpretó de nuevo el 13 de noviembre de 1875 en San Petersburgo, en el primer concierto sinfónico de la Sociedad Musical de Rusia, con el pianista Gustav Kross y dirigido por Eduard Napravnik, y el 3 de diciembre en Moscú, con Sergei Taneyev al teclado y, esta vez sí, bajo la batuta de Nikolai Rubinstein.

Al parecer, inmediatamente después de la ejecución del Concierto en Moscú, Chaikovski decidió hacer algunas modificaciones, no sabemos si

por voluntad propia o por consejos de otros. En cualquier caso, escribió sobre sus intenciones a Hans von Bülow en diciembre de 1875, a lo que éste le respondió: “¿Por qué ha escrito que quiere hacer modificaciones en su Concierto? Naturalmente, las recibiré con gran interés – pero en este punto tengo que decirle francamente que, a mi juicio, no es necesario ningún cambio, excepto unos refuerzos en la parte de piano de algunos *tutti*, que yo mismo me he permitido introducir, como he hecho en el Concierto de Raff. Si puedo hacer otra observación: el gran efecto del Finale se disminuye si el triunfal 2º motivo, antes de la última *Stretta*, se toca *Molto meno mosso*. Tendría el efecto de un clímax mucho más excitante, y no tan formal. Quizá esté equivocado, pero el público y algunos músicos aplauden mi idea”.

Nikolai Rubinstein, finalmente, accedió a tocar el Concierto el 22 de marzo de 1878 en Moscú, en un concierto extraordinario de la citada Sociedad, y más tarde lo interpretó en San Petersburgo y París. Chaikovski se puso tan contento que le dedicó su *Segundo Concierto para piano*, que, a pesar de su incuestionable calidad (con un bellissimo movimiento lento), nunca ha alcanzado la popularidad del *Primer Concierto*.

El tema principal del primer movimiento (*Allegro non troppo e molto maestoso*) procede de una melodía tradicional de Ucrania que Chaikovski había escuchado a un cantante callejero en aquella región, un rapsoda ciego que se acompañaba con una especie de cítara. En la sección central del segundo movimiento (*Prestissimo*), Modest indicó que su hermano habría utilizado una alegre tonada francesa que ambos solían cantar en su juventud: “Il faut s’amuser, danser et rire...” (Hay que divertirse, bailar y reír...). Para el tercer movimiento (*Allegro con fuoco*), Chaikovski regresó al folclore ucraniano (“Adelante, Iván”).

SINFONÍA N.º 2 EN RE MAYOR, DE J. SIBELIUS

Cuando nació Jan Sibelius, en 1865, el automóvil aún no se había inventado. Cuando murió, en 1957, la URSS se disponía a lanzar el “Sputnik”, el primer satélite artificial de la tierra. En la época en que el compositor finlandés, a los 34 años, compuso su *Primera Sinfonía* (1898/99), Richard Strauss presentaba al público su poema sinfónico *Ein Heldenleben* (Una vida de héroe), y Schoenberg terminaba su *Verklärte Nacht* (Noche transfigurada). Y cuando Sibelius –tan sólo unos pocos años antes de sumirse definitivamente en un mutismo musical- escribía su última sinfonía, la *Séptima* (una *Octava* fue

destruida), Gershwin componía la *Rhapsody in blue*. Todas estas indicaciones pueden ayudar a situarnos temporalmente en los años en los que vivió este músico inclasificable, que siempre estuvo a caballo entre dos mundos -el nórdico y el centroeuropeo- y entre dos épocas -el romanticismo tardío y el modernismo-, pero cuyas obras ejercen una fuerza irresistible y poseen un lenguaje musical absolutamente único.

La tentación de encontrar en sus obras orquestales los paisajes austeros y feroces de la Europa del Norte es casi siempre inevitable, así como aplicar a su música epítetos como “batida por el viento” o “granítica”. Y es que el lenguaje musical de Sibelius adquiere irremediabilmente los colores de la naturaleza en su plenitud. Su verdadera fuerza reside, sin embargo, no tanto en la pintura descriptiva de un paisaje concreto sino en su habilidad para cincelar, con el buril de un habilidoso escultor, poderosas imágenes que consiguen permanecer en la memoria y a veces tienen la cegadora fuerza del sol de medianoche. Con simples motivos fragmentarios, Sibelius logra construir estructuras orgánicas de enorme poder evocativo, gracias exclusivamente a la metamorfosis temática. A partir de un empleo muy personal de la forma sonata tradicional, a la que sabe transfigurar en cada una de sus creaciones sinfónicas.

La *Segunda Sinfonía* fue estrenada en Helsinki el 8 de marzo de 1902, en un concierto exclusivamente dedicado a la música de Sibelius, dirigido por el propio compositor. Esta obra marca el final del primer período romántico, durante el cual el compositor sintió la fuerte influencia de Chaikovski. La atmósfera dulce y cálida, en contraposición con la *Primera Sinfonía* – que es todavía bastante experimental y muestra, evidentemente, un menor dominio del género-, compuesta entre 1901 y 1902, se debe quizá a un reciente viaje a Italia que el músico acababa de realizar, y en el que había pensado en escribir una obra inspirada en el mito de Don Juan. Un proyecto que nunca llegó a desarrollarse, pero que, probablemente, inspiró el tema principal del movimiento lento de la *Segunda Sinfonía*, con esos *pizzicati* de las cuerdas que sugieren una serenata, y sobre los que se eleva el motivo de las maderas, que da paso a una sección muy agitada, de indudable dramatismo. La estructura orgánica de la obra es imponente, y demuestra que Sibelius había alcanzado un dominio de la materia que le permitiría, a partir de entonces, alcanzar resultados insospechados.

La *Segunda Sinfonía* sigue un modelo que habría de convertirse en una

marca distintiva del compositor: una evolución de los temas, apoyándose en motivos fragmentarios, inarticulados, que poco a poco se van fundiendo hasta convertirse en un abanico temático sólidamente elaborado. En una ocasión, Sibelius había afirmado que su música era como una orilla donde confluían todos los ríos antes de desembocar majestuosamente en el mar. La fuerza de los procesos acumulativos del autor ha aumentado considerablemente con respecto a la *Primera Sinfonía*, lo que es evidente en corrientes de energía que se funden con impulsos retóricos, consiguiendo un armonioso balance entre dinamismo y reflexión.

Esto es particularmente evidente en el primer movimiento (*Allegretto*) y en el último (*Allegro moderato*), que deriva directamente del tercero, un animado *Scherzo* con un bellísimo tema central, a ritmo de obsesivo *saltarello* –posiblemente debido al aludido viaje a Italia, y que nos recuerda a la 4ª *Sinfonía* de Felix Mendelssohn, la famosísima *Sinfonía Italiana*-, mediante una transición que anuncia el motivo de tres notas expuesto por las trompas y llamado a dominar el Finale. Tras una amplia exposición de esta idea principal, entrecortada por heroicas fanfarrias del metal, un *ostinato* de insistente oscilación se despliega en las cuerdas graves. La música se calma, pero únicamente para preparar el siguiente clímax. Cuando se alcanza de nuevo la cima, percibimos un poder irresistible, intenso y profundo, como si toda la tierra volviera a girar sobre su eje, preparando así la majestuosa conclusión, en la que parece producirse la apoteosis de todos los elementos en su más absoluta plenitud ❖

RAFAEL BANÚS IRUSTA

Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia

La Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia (FRSO) es la Orquesta de la Compañía Radiofónica Finlandesa y su misión es producir y promover la cultura del país. Fue fundada en 1927 como Orquesta de la Radio, con diez músicos, creciendo hasta la formación de orquesta sinfónica en los años sesenta. Hannu Lintu, es el Principal Director Invitado durante esta temporada y a partir del otoño de 2013 asumirá la Dirección Principal de la orquesta. Jukka-Pekka Saraste y Sakari Oramo son sus dos Directores Honoríficos. Sus anteriores Directores Titulares han sido Toivo Haapanen, Nils-Eric Fougstedt, Paavo Berglund, Okko Kamu, Leif Segerstam, Jukka-Pekka Saraste y Sakari Oramo.

La música contemporánea ocupa un lugar esencial en el repertorio de la Orquesta, que cada año estrena numerosas obras por encargo de la Compañía Radiofónica Finlandesa. La orquesta es también la encargada de realizar grabaciones de la música finlandesa para la emisora. Han grabado música de Eötvös, Nielsen, Hakola, Lindberg, Saariaho, Sallinen, Kaipainen, Kokkonen entre otros, y el primer disco de la ópera Aslak Hetta de Armas Launis. Sus graba-

ciones han conseguido grandes premios como “BBC Music Magazine Award” y “Académie Charles Cros Award”. Su disco con los Conciertos para violín de Sibelius y Lindberg (Sony BMG) con Lisa Batiashvili como solista, recibió el “MIDEM Classical Award” en 2008, el mismo año en el que periódico New York Times eligió el otro disco de Lindberg, como Grabación del Año.

La Orquesta realiza numerosas giras, y ha ofrecido más de 300 conciertos en el extranjero. Todos los conciertos de la orquesta, tanto en su país como fuera, son grabados para la Radio Finlandesa, Radio 1 y pueden verse en internet (yle.fi/rso) ❖

Hannu Lintu

DIRECTOR

Actualmente Director Titular y Artístico de la Orquesta Filarmónica de Tampere, Hannu Lintu asumirá el cargo de Director Titular de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia en 2013, siendo en la actualidad su Principal Director Invitado. Lintu es también Principal Director Invitado de la RTE Orquesta Sinfónica en Dublín. Con anterioridad ha sido Director Artístico de la Sinfónica de Helsingborg y Filarmónica de Turku.

© ФОТО: КЛААРО КАМУ





En la presente temporada dirige a la Filarmónica de Londres, Sinfónica de la BBC Escocesa, Real Orquesta Filarmónica de Liverpool, Sinfónicas de Galicia, Adelaide, Sydney y debutará en Minnesota y Baltimore. En los Estados Unidos, regresará a St Louis, Houston y Oregon. Entre sus compromisos recientes ha dirigido a la Sinfónica de Cincinnati, Indianápolis, Sinfónica Ciudad de Birmingham, Cámara de Lousanne, Radio Televisión Española, Nacional de Burdeos, Tokyo Metropolitan y Filarmónica de Seul. La pasada temporada ofreció la Integral de Sinfonías de Beethoven con la Sinfónica de Islandia.

Dirige opera con regularidad, con la Opera Nacional de Finlandia y ha llevado a cabo numerosas producciones como *Parsifal* de Wagner, *Carmen* de Bizet, *Rey Lear* de Sallinen. Ha dirigido *Tannhäuser* con la Opera de Tampere en primavera de 2012. También colabora con la Opera Nacional de Estonia, con quien grabó *Mare and her Son* de Tauno Pylkkanen. Ha trabajado con el Festival de Opera de Savonlinna y en el Festival Grant Park de Chicago, donde ofreció la versión de concierto de *Gianni Schicchi*.

Lintu estudió violonchelo, piano y dirección con Jorma Panula en la Academia Sibelius. Participó en las

clases magistrales con Myung-Whun Chung en la Accademia Chigiana de Siena, y obtuvo el primer premio en el Concurso de Dirección Nordic en Bergen en 1994. Ha grabado para Ondine, Danacord, Hyperion y Naxos. Recientemente ha grabado la Integral de obras para piano y orquesta de Schumann con Angela Hewitt. Otras grabaciones recientes incluyen obras de Enescu, Jouni Kaipainen con la Filarmónica de Tampere y Schumann, Dietrich, Gernsheim y Volkmann con la Orquesta Sinfónica de la Radio de Berlín. Ha recibido numerosos premios y en 2011 fue nominado al Grammy en la categoría de Mejor CD de Opera ❖

Nikolai Lugansky

PIANO

Nikolai Lugansky es un pianista de extraordinaria intensidad y versatilidad y su agenda incluye citas de los teatros más importantes de Europa. Durante la actual temporada 2012/13 destacan los conciertos con la Filarmónica de Nueva York (con Charles Dutoit), Orquesta de París (Rafael Frühbeck de Burgos), Bamberger Symphoniker (Mikhail Pletnev), London Symphony Orchestra (Giandrea Nosedà) y St Petersburg

Philharmonic Orchestra (Yuri Temirkanov). Entre los recitales de música de cámara, Lugansky actuará en el Théâtre de Paris des Champs-Élysées, el Concertgebouw de Amsterdam, Wigmore Hall de Londres, el Konzerthaus de Berlín y el Auditorio Nacional de Música de Madrid y en alguno de estos recitales actuará con Vadim Repin y Leonidas Kavakos. También actúa regularmente en algunos de los festivales más prestigiosos del mundo, entre ellos los Proms de la BBC, La Roque d'Anthéron, Verbier, y el Festival Internacional de Edimburgo.

Durante la temporada pasada Nikolai Lugansky hizo su debut con la Orquesta Sinfónica de Chicago y actuó con la Leipzig Gewandhaus (Andris Nelsons), Mariinsky Theatre Symphony Orchestra (Valery Gergiev), NHK Symphony Orchestra, la Orquesta de Filadelfia y la Tonhalle-Orchester Zürich. Realizó su debut con un recital en el Konzerthaus de Viena y ofreció recitales en el Rudolfinum de Praga y en la Gran Sala de Conciertos de la Filarmónica de San Petersburgo y en el Conservatorio de Moscú. Durante la temporada 2011/12 estuvo de gira con la Orquesta Filarmónica de Londres y Vladimir Jurowski, con la Orchestre de la Suisse Romande y Marek Ja-



nowski, y con la Orquesta Nacional de Rusia.

Nikoli Lugansky realiza grabaciones en exclusiva para el sello Naïve-Ambroisie. El pasado otoño vio la luz su última grabación de dos *Sonatas para Piano* de Rachmaninov. Su disco en solitario de obras de Liszt llevó al periódico Le Monde a publicar “*Nikolai Lugansky ha en-*

trado en el círculo restringidísimo de los grandes intérpretes de Liszt”. Lugansky ganó el Diapason d’Or por su grabación completa de los Estudios y Preludios de Chopin y de los Preludios y Momentos Musicales de Rachmaninov, así como un premio Echo Klassik 2005 por su grabación de los Conciertos N° 1 y 3 de Rachmaninov ❖

RESERVAS 948 066 050



Reserva tu
consumición para
los descansos
y tu bebida y pincho
te estarán esperando

Pincho
+
bebida
4€

y después...
¡que no pare
la música!
Tras el
concierto,
seguimos
abiertos
para ti...



**5% DESCUENTO en
El Café y El Restaurante,
presentando tu entrada
al concierto de Fundación Baluarte**

El Restaurante de
BALUARTE

Planta 2ª de Baluarte.
Plaza de Baluarte. Pamplona

el café
DE BALUARTE

Plaza de Baluarte. Pamplona



28 MAYO

Romeo y Julieta

Ballet de la Ópera Nacional
del Rhin

FUNDACION
BALUARTE

Fundación Baluarte organiza la temporada de espectáculos
gracias al apoyo de las siguientes entidades:

